

Sobrepoblación de erizos provoca “desiertos submarinos”

Los erizos negros no se comen tanto como los rojos, por lo que avanzan sin control.

Una gran cantidad de erizos negros se expande silenciosamente bajo el mar chileno, alertaron investigadores de la Universidad Andrés Bello (UNAB), junto a pescadores artesanales y organizaciones locales, con quienes monitorean la situación en Caleta Quintay, Rapa Nui y el Archipiélago Juan Fernández, en la Región de Valparaíso.

El aumento de la especie, cuyo uso en la gastronomía

no es tan común como el erizo rojo, estaría “transformando extensos sectores del fondo marino en ‘desiertos submarinos’, con una drástica disminución de algas, refugios naturales y biodiversidad”, señalaron los académicos.

La gestora del proyecto e ingeniera en Acuicultura del Centro de Investigación Marina Quintay (Cimarq), Claudia Navarrete Taito, explicó que “la pérdida de biodiversi-

dad impacta directamente en la pesca artesanal, el turismo y la seguridad alimentaria de las comunidades costeras”.

El estudio incorporó herramientas tecnológicas basadas en inteligencia artificial (IA) y análisis de imágenes submarinas, permitiendo monitorear áreas más amplias que las evaluaciones tradicionales.

“La integración de saberes locales y ciencia aplicada

permitió alcanzar una evaluación mucho más precisa del estado de estos fondos marinos”, dijo Navarrete.

Uno de los principales hallazgos fue la rapidez con que estas especies pueden modificar un ecosistema: áreas que antes presentaban abundantes algas y otras especies, hoy muestran extensiones prácticamente vacías, donde predominan los erizos negros.



Monitoreo se hizo en diversos puntos de la Región de Valparaíso.